

Kong Fu Zi

# Enseñanzas para la vida y el gobierno

Traducción e introducción de  
Fernán Alayza Alves-Oliveira y María A. Benavides

## Capítulo 1



Colección Orientalia  
Centro de Estudios Orientales

Primera edición: octubre de 2004

*ENSEÑANZAS PARA LA VIDA Y EL GOBIERNO*

Responsable de la colección: Ricardo Sumalavia

Copyright © 2004 de los traductores, Fernán Alayza  
Alves-Oliveira y María A. Benavides

Copyright © 2004 por Fondo Editorial de la Pontificia  
Universidad Católica del Perú  
Plaza Francia 1164, Lima 1, Perú  
Telefax: 330-7405. Teléfonos: 330-7410, 330-7411  
Correo electrónico: feditor@pucp.edu.pe

Diseño de carátula e interiores: Fiorella Chiappe

*Derechos reservados*

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier  
medio, sin permiso expreso de los editores

Hecho el Depósito Legal, Registro 1501162004-7363  
ISBN: 9972-42-666-1

Impreso en el Perú - Printed in Peru

*Da Xue*  
**Estudio de lo Grande**

El camino del estudio de lo Grande consiste en hacer lucir la luciente virtud, en intimar con el pueblo y detenerse en la excelsa bondad. Cuando se conoce la meta en la que hay que detenerse, entonces se tiene determinación; con determinación, entonces se tiene quietud; con quietud, entonces se tiene tranquilidad; con tranquilidad, entonces se puede deliberar; deliberando, entonces se puede obtener. Las cosas tienen raíz y copa. Los acontecimientos tienen fin y principio. Conocer lo que es previo y lo que es posterior es acercarse al camino.

En la antigüedad, los que deseaban hacer lucir la luciente virtud en todo cuanto existe bajo el Cielo previamente gobernaron sus principados. Los que deseaban gobernar sus principados, previamente ordenaron sus familias. Los que deseaban ordenar sus familias, previamente compusieron sus personas. Los que deseaban componer sus personas, previamente rectificaron sus corazones. Los que deseaban rectificar sus corazones, previamente hicieron auténticos sus pensamientos. Los que deseaban hacer auténticos sus pensamientos, previamente extremaron sus conocimientos. El extremar los conocimientos está en percibir la dimensión de las cosas. Cuando se percibe la dimensión de las cosas entonces se tiene el grado más excelso del conocimiento. Cuando el conocimiento está en su grado más excelso, entonces los pensamientos se hacen auténticos. Cuando los pensamientos se hacen auténticos, entonces los corazones se rectifican. Cuando los corazones están rectificados, entonces las personas se componen. Cuando las personas están compuestas, entonces las familias se ordenan. Cuando las familias están ordenadas, entonces los principados se gobiernan. Cuando los principados están gobernados, entonces cuanto existe bajo el Cielo se pacifica. Desde el hijo del Cielo hasta la multitud de los hombres, para la totalidad (el uno), la raíz está en la composición de sus personas. No

existen casos en los que la raíz esté revuelta (alborotada) y, en cambio, la copa esté gobernada o en que lo denso sea diáfano y lo diáfano sea denso. A esto se llama conocer la raíz. A esto se llama hacer que el conocimiento llegue hasta su grado excelso.

Hacer auténticos los pensamientos significa no engañarse a uno mismo. Es como aborrecer los olores aborrecibles y amar los colores amables. A esto se llama satisfacerse a uno mismo. Por ello, el soberano [de sí mismo] es cauteloso cuando está solo, mientras que el hombre pequeño cuando mora apartado actúa en contra de la bondad y no hay lugar al que no llegue; cuando ve al soberano, entonces se disfraza, abandona su acción contraria a la bondad y se viste de bondad. Los hombres lo miran y es como si viesan sus pulmones y su hígado, entonces ¿dónde está la ventaja? Por esto se dice que lo auténtico está en lo interno y la forma en lo externo. Por ello, el soberano [de sí mismo] deberá ser cauteloso cuando está solo.

Zeng Zi dijo: «Diez miradas se cruzan para mirarlo y diez manos se cruzan para señalarlo. ¡Cuán grave es esto!». La riqueza da brillo a las casas y la virtud da brillo a las personas. Corazón amplio y cuerpo grueso. Por ello, el soberano deberá hacer auténticos sus pensamientos.

En *La poética* dice:

Ved ese recodo del Qi.  
 Hierbas y bambúes lujuriantes;  
 y tienen a un soberano elegante.  
 Como tallado, como esculpido,  
 como bruñido, como pulido.  
 ¡Solemne! ¡Decoroso!  
 ¡Brillante! ¡Esplendoroso!  
 Y tienen a un soberano elegante.  
 ¡Hasta el fin no podré olvidarlo!

Lo de «Como tallado, como esculpido» es el estudio del camino. Lo de «como bruñido, como pulido» es la composición de sí mismo. Lo de «¡Solemne! ¡Decoroso!» es su aspecto fiero. Lo de «¡Bri-

llante! ¡Esplendoroso!» es su porte marcial. Lo de «Y tienen a un soberano elegante. ¡Hasta el fin no podré olvidarlo!» es que su camino es pleno y su virtud llega a la bondad; el pueblo no puede borrarlo de su memoria.

En *La poética* dice:

¡Hurra! Los reyes de antes son de memoria imborrable.

El soberano valora a los valiosos y es íntimo con los íntimos. El hombre pequeño goza con el gozo y cosecha de la cosecha. Por ello no se borra la memoria [de los reyes de antes] aunque las generaciones se desvanezcan.

En *Las advertencias de Kang* dice:

Impuso la luciente virtud.

En el *Tai Jia* dice:

Se volvió hacia este luciente mandato del Cielo.

En el *Canon de Di* dice:

Impuso la luz de su encumbrada virtud.

Todos [pusieron en práctica] la luz de sí mismos.

En la tina de Tang estaba grabado [el texto que sigue]:

Si un día se es nuevo,  
séase de día en día nuevo,  
y al otro día aún séase nuevo.

En *Las advertencias de Kang* dice:

Que sea un pueblo nuevo.

En *La poética* dice:

aunque Zhou es un país antiguo,  
su mandato es en verdad nuevo...

Por ello, no hay lugar donde el soberano [de sí mismo] no se aplique hasta el extremo.

En *La poética* dice:

El país tenía muchos miles de leguas,  
el pueblo en ese lugar se detuvo...

En *La poética* dice:

Bellos y tiernos, los dorados orioles,  
se detienen en la ladera del morro...

El maestro dijo: «Se detienen. Conocen dónde detenerse. ¿Podría el hombre ser menos que el ave?».

En *La poética* dice:

¡Augusto Rey de las Letras!  
En su resplandeciente brillo la veneración se detiene...

Como soberano de los hombres se detiene en la Humanidad. Como súbdito de los hombres se detiene en la veneración. Como hijo de los hombres se detiene en la piedad filial. Como padre de los hombres se detiene en la caridad. En su relación con los hombres del principado se detiene en la fidelidad.

El maestro dijo: «Cuando escucho un litigio soy como los hombres. Deberé hacer que no haya litigios». Los contrarios a la verdad no lograrán agotar sus palabras; temerán grandemente la voluntad del pueblo. A esto se llama conocer la raíz.

Llamamos composición de la persona a la rectificación del corazón. Cuando la persona tiene cólera, no obtiene la rectificación. Cuando la persona tiene temor, no obtiene la rectificación. Cuando la persona tiene gozo, no obtiene la rectificación. Cuando la persona tiene dudas, no obtiene la rectificación. Si el corazón no está presente, se mira pero no se ve, se escucha pero no se oye, se come pero no se conocen los sabores. Nos referimos cuando decimos que la composición de la persona está en la rectificación del corazón.

Decimos que el ordenamiento de la familia está en la composición de la persona. Los hombres se desvían por la intimidad y por querer, se desvían por el desprecio y el aborrecimiento, se desvían por el temor y la veneración, se desvían por la pena y la

conmiseración, se desvían por el orgullo y la arrogancia. Por ello bajo el Cielo son raros aquellos que amando conocen lo aborrecible [de la cosa que aman] y aborreciendo conocen lo amable [de la cosa que aborrecen]. Por ello existe el proverbio que dice que el hombre no conoce lo aborrecible de su hijo y no conoce la excelencia de su planta cultivada. A esto nos referimos cuando decimos que sin componer la persona no se puede ordenar la familia.

Para lo que llamamos gobernar al principado se deberá previamente ordenar la familia. No es posible que no se pueda enseñar a la familia y en cambio se pueda enseñar a los [otros] hombres. Por ello, el soberano no sale de su familia y completa la enseñanza de su principado. Piedad filial, para servir al soberano. Obediencia fraternal, para servir a los mayores. Caridad, para mandar a las multitudes.

En *Las advertencias de Kang* dice:

Como cuidando a un hijo tierno.

Si el corazón lo procurare con autenticidad, aunque no lo lograse no estaría lejos. No se da el caso de que [las mujeres] primero aprendan a criar a sus hijos y después se casen.

Cuando en la familia hay Humanidad, en el principado surge la Humanidad. Cuando en la familia hay tolerancia, en el principado surge la tolerancia. Cuando en el hombre hay codicia y perversión, en el principado se produce la revuelta (el alboroto). Así es su mecanismo. De aquí el dicho de que una palabra hace fracasar al negocio y de que un hombre puede determinar la suerte del principado.

Yao y Shun dirigieron con Humanidad cuanto existe bajo el Cielo, y el pueblo los siguió. Jie y Zhou dirigieron con violencia cuanto existe bajo el Cielo, y el pueblo los siguió. Cuando sus ordenanzas fueron opuestas a lo que ellos amaban hacer, el pueblo no los siguió. Por ello, el soberano posee en sí aquello que busca que la gente posea. Lo que él mismo no posee, no lo poseerán los hombres. No se da el caso de quien no teniendo el altruismo en su

persona, haya podido enseñar a los hombres a poseerlo. Por ello, el gobierno del principado está en el ordenamiento de la familia.

En *La poética* dice:

Lozano está el duraznero,  
brillantes están sus hojas.  
La doncella parte a su casa,  
y trae el bien al hombre de su hogar.

«Trae el bien al hombre de su hogar» y entonces [el soberano] puede enseñar a los hombres del principado.

En *La poética* dice:

traiga el bien a sus hermanos mayores y menores...

«Traiga el bien a sus hermanos mayores y menores», y entonces podrá enseñar a los hombres del principado.

En *La poética* dice:

su conducta es sin falta,  
rectifica a los cuatro Principados.

Su conducta como padre y como hijo, como hermano mayor y como hermano menor, está de acuerdo con la norma y entonces el pueblo le toma por norma. A esto se llama que el gobierno del principado está en el ordenamiento de la familia.

Se dice que dar paz a cuanto existe bajo el Cielo está en el gobierno del principado cuando la conducta hacia los ancianos es la que corresponde para con los ancianos y entonces en el pueblo surge la conducta de piedad filial; cuando la conducta hacia los mayores es la que corresponde para con los mayores y entonces en el pueblo surge la conducta de obediencia fraternal; cuando se es compasivo hacia los desamparados, y entonces el pueblo no actúa de forma contraria. Por ello, el soberano tiene el camino de la regla y la escuadra.

Lo que aborrezcas arriba, no lo mandes abajo. Lo que aborrezcas abajo, no lo sirvas arriba. Lo que aborrezcas adelante, no lo antepongas a los que están atrás. Lo que aborrezcas atrás, no lo hagas siguiendo a los que están adelante. Lo que aborrezcas a la

derecha no lo entregues a los que están a la izquierda. Lo que aborrezcas a la izquierda, no lo entregues a los que están a la derecha. A esto se llama el camino de la regla y la escuadra.

En *La poética* dice:

¡Gozo sea para el soberano!  
Padre y madre del pueblo.

Ama lo que ama el pueblo, aborrece lo que aborrece el pueblo.  
A esto se llama padre y madre del pueblo.

En *La poética* dice:

Aserrada aquella montaña del Sur,  
de rocas tan elevadas.  
Tan majestuoso maestro Yin,  
todo el pueblo te mira.

Los que tienen los principados no pueden no ser cuidadosos.  
Los que se desvían ofenden a todo cuanto existe bajo el Cielo.

En *La poética* dice:

cuando Yin no había perdido su ejército,  
era digno del Dios de Arriba.  
Refleja tu porte en Yin;  
el encumbrado mandato no cambia.

Cuando el camino logra obtener a las multitudes, entonces logra obtener a los principados; cuando pierde a las multitudes, entonces pierde a los principados. Por ello, el soberano previamente es cuidadoso de la virtud; tiene la virtud y así tiene a los hombres; tiene a los hombres y así tiene la tierra; tiene la tierra y así tiene el recurso; tiene el recurso y así tiene la acción. La virtud es la raíz; la acción es la copa. Si a lo externo lo tuviere por raíz y a lo interno por copa, hará litigios con el pueblo y desarrollará la rapiña. Por ello, cuando se aglomeran los recursos se dispersa al pueblo y cuando se dispersan los recursos se aglomera al pueblo. Por ello, donde el verbo se contradice y sale, también se contradice y entra; cuando los bienes se contradicen y entran, también se contradicen y salen.

En *Las advertencias de Kang* dice:

El mandato no es perpetuo.

Cuando el camino es bueno, entonces lo obtiene; y cuando no es bueno, entonces lo pierde.

En *Los escritos de Chu* dice:

En el principado de Chu nada era tomado por tesoro; tan solo la bondad era tomada por tesoro.

El tío Fan dijo:

El exilado no tiene nada por tesoro; la intimidación Humana la tiene por tesoro.

En *La declaración del príncipe de Qin* dice:

Si hubiera un súbdito muy franco y sin otras habilidades, de corazón muy amplio, generoso, y que a las habilidades de los demás hombres las viera como si él mismo las tuviera, y que el talento y la sabiduría de los demás hombres los amara con su corazón aún más de lo que saliera de su boca, realmente podría aceptársele con generosidad, podría cuidar a mis hijos, nietos y pueblo trigueño, y sería ciertamente de provecho. Si las habilidades de los demás hombres le causaren celos y las aborreciere, y reprimiere el talento y la sabiduría de los demás hombres, sin permitirles que avanzasen, realmente no podría aceptársele con generosidad, no podría cuidar a mis hijos, nietos y pueblo trigueño, y sería de peligro.

Tan solo los hombres Humanos desechan y expulsan a esta clase de súbditos arrojándolos hacia los cuatro bárbaros y no coexisten con ellos en los Principados Centrales. Por esto se dice que tan solo los hombres Humanos pueden querer a los hombres y aborrecer a los hombres.

Ver a un hombre valioso y no poder promoverlo, o promoverlo y no poder hacerlo con anticipación, es desidia.

Ver a un hombre contrario a la bondad y no poder retrocederlo, o retrocederlo y no hacerlo lejos, es falta.

Amar lo que los hombres aborrecen y aborrecer lo que los hombres aman: a esto se llama contravenir lo innato. La esterilidad habrá de caer sobre esta persona. Por ello, el soberano tiene el camino de lo Grande. Y necesariamente, con la lealtad y la fidelidad habrá de obtenerlo, y con la soberbia y el lujo habrá de perderlo. La generación de los recursos tiene el camino de lo Grande. Que los que los generen sean multitud y los que los coman, escasos; que en hacerlos se sea presuroso y en usarlos, lento. Entonces los recursos serán siempre suficientes. El hombre Humano con los recursos desarrolla la persona; el hombre no Humano con la persona desarrolla los recursos.

No se da el caso de que el superior ame la Humanidad y el inferior no ame la conducta. No se da el caso de que se ame la conducta y que el servicio no se finalice. Y no se da el caso de que los almacenes y arsenales tengan los recursos y que no los hagan suyos.

Meng Xian Zi dijo:

Quien cría caballos y cuida carruajes no se ocupa de pollos y cerdos. Quien corta los hielos para realizar las ofrendas no cría vacas ni cabras. Quien posee cien carruajes no cría [no mantiene] a un súbdito dedicado a coleccionar impuestos: antes tendría a un súbdito que le robase.

A esto se llama que los principados cosechan sin buscar la cosecha; cosechan de la conducta. Quien gobierna un principado y se empeña en los recursos y gastos es necesariamente él mismo un hombre pequeño.

Aquello es para la bondad. Cuando un hombre pequeño es mandado para actuar por los principados o familias, la esterilidad y los daños llegarán juntamente. Y aunque hubiere un hombre de bondad, tampoco tendrá nada que hacer. A esto se llama que los principados cosechan sin buscar la cosecha; cosechan de la conducta.